

FARO DE VIGO Noticias de Vilagarcía de Arousa

La Xunta inyecta casi 4 millones de euros al Intecmar para que vele por los productos gallegos
El centro analítico asentado en Vilagarcía es la mejor garantía de calidad para la pesca, el marisqueo y la acuicultura.

Manuel Méndez, Arousa 04.11.2019 | 16:35

A Fondo: Así funciona el Intecmar

El Instituto Tecnológico para el Control del Medio Marino (Intecmar), asentado en Vilaxoán (Vilagarcía), es la mejor garantía de calidad que pueden ofrecer los productos de la pesca, el marisqueo y la acuicultura de Galicia. Su labor en las últimas décadas ha sido crucial para convertir al sector mejillonero en una potencia mundial, pero también para procurar la competitividad del conjunto de los bivalvos y, con ello, despejar el camino frente a sus competidores tanto a cofradías como a depuradoras, cocederos e incluso conserveras.

Ahora este laboratorio de referencia internacional cuyo ejemplo tratan de seguir infinidad de países, dependiente de la Consellería do Mar y dirigido por Covadonga Salgado, ve como la Xunta renueva su confianza en el mismo incrementando su presupuesto, para que pueda seguir desplegando su habitual labor en cuanto a "seguimiento, control e investigación de la calidad ambiental de las aguas costeras, especialmente en lo que se refiere a las condiciones oceanográficas, fitoplancton, biotoxinas marinas, contaminación química, metales pesados, compuestos organoclorados e hidrocarburos, microbiología y patología".

Covadonga Salgado, en el Parlamento

La propia Covadonga Salgado detalló esta mañana en sede parlamentaria el desembolso previsto por el Gobierno gallego para este departamento, dejando constancia de que el Intecmar contará en 2020 con un presupuesto un 8% superior al de este año, superando así los 3,6 millones de euros.

De esa cantidad 2,3 millones se destinan a personal, permitiendo así la incorporación de tres profesionales más para reforzar los laboratorios del centro, especialmente los existentes en la Unidad de Biotoxinas.

De este modo, tal y como explican en la Consellería do Mar, bajo dirección de Rosa Quintana, "se mantiene la tendencia iniciada en 2013, que desde entonces se traduce en un incremento acumulado de los fondos asignados del 41%".

Covadonga Salgado quiso resaltar en su intervención "la importancia de la actividad del Intecmar en el control de la calidad del medio marino y de sus recursos" hasta convertirse en "un referente mundial en la materia".

Del presupuesto total antes citado se reservan para gastos corrientes más de 650.000 euros, lo cual permitirá acometer reparaciones y mejoras estructurales. Por su parte, los gastos para inversiones suben casi un 23%, por encima de los 710.000 euros, "para dar cumplimiento a los objetivos operativos del Intecmar en materia de seguridad alimentaria en el marco de la red de control y de la reposición y actualización de algunos equipos de laboratorio", apostillan en la Consellería do Mar.

A esto se suman 71.000 euros para desplegar distintos proyectos de investigación en los que el centro participará el año que viene, como son las acciones europeas Norwater, Alertox-Net o CleanAtlantic; sin olvidar su participación en iniciativas de ámbito nacional o autonómico, como Aquasome, Arios, Madetox, Bio-Mya o Proambrubia.

En el capítulo de ingresos, dentro del presupuesto anual del Intecmar destaca el hecho de que el 97% de los mismos procedan de fondos propios de la comunidad autónoma, de tal forma que más de 3,5 millones son aportados por propia Xunta.

88.000 análisis anuales

En palabras de Covadonga Salgado, estas cifras demuestran el compromiso del ejecutivo gallego para que el Intecmar pueda seguir desarrollando su trabajo en materia de seguridad alimentaria, sanidad animal, observación del océano y lucha contra la contaminación marina accidental.

No hay que olvidar, por ejemplo, que este centro asentado en Vilagarcía realiza 88.000 análisis anuales "para garantizar la salubridad y calidad de los productos del mar", además de enviar "más de 20.000 notificaciones con cualquier cambio que se produce en la situación de las zonas de producción de moluscos bivalvos a todos los agentes implicados", en especial a los bateiros.

Nuevas técnicas analíticas

Puesta a presentar el presupuesto del que dispondrá el año que viene, y de paso que revisaba el trabajo desplegado por el Intecmar, su directora abundó esta mañana en que durante los últimos años "se pusieron a punto nuevas técnicas analíticas para cuantificar virus en moluscos bivalvos", además de implantarse el nuevo sistema de control de contaminantes químicos, para acortar los tiempos de determinación de metales, mejorar los límites de cuantificación y aumentar la capacidad analítica.

Por último, y como se detalló hace semanas en FARO, el Intecmar amplió este año el reconocimiento que concede la Entidad Nacional de Acreditación (ENAC) para los ensayos de norovirus en ostra.

Líder en Europa

Covadonga Salgado terminó recordando que "el Intecmar es un centro clave para el marisqueo y la acuicultura, sectores productivos en los que Galicia es líder entre todas las regiones europeas, y de capital importancia económica y social en toda la franja costera gallega".

Llegados a este extremo, no está de más abundar en lo publicado el pasado mes de agosto, cuando se explicó que el Intecmar fue diseñado en origen, hace un cuarto de siglo, para "dar cumplimiento a la legislación vigente en materia de calidad de la producción de moluscos y otros organismos marinos y contribuir a proteger y mejorar la calidad del medio marino".

Con el paso de los años ha sabido adaptarse a los nuevos tipos de biotoxinas, las diferentes fuentes de contaminación oceanográfica y también a las últimas normas nacionales e internacionales sobre calidad y seguridad alimentaria.

Lo que hace es velar por el cumplimiento de la legislación vigente en lo que a control y calidad de las zonas de producción se refiere, además de asegurar una calidad suficiente para la explotación de los recursos, controlar las posibles fuentes de alteración ambiental que puedan perjudicar a las aguas y minimizar las pérdidas económicas derivadas de los procesos tóxicos naturales o de una hipotética pérdida de calidad de las aguas.